

El Segundo Lunes de la Cuaresma

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio.

Los Stijos con las estrofas

penitenciales del Domingo del Triodio

Tono del Octojos

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

del Triodio

Tono del Octojos

por José

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Concédeme compunción y alejamiento del mal, * y perfecta enmienda, * porque estoy hundido en lo más profundo de las pasiones carnales * y separado de Ti, oh Dios, Rey de todos; * y no tengo otra esperanza que Ti. * En la abundancia de tu bondad * sálvame, el pródigo, oh Jesús todopoderoso, ** Salvador de nuestras almas

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

El gran Moisés, purificado por el ayuno, * vio al Dios que anhelaba. * Sigue con entusiasmo su ejemplo, oh alma humilde mía; * apresúrate a limpiarte del mal en el día de la abstinencia, * y así contemplarás al Señor que te concede el perdón, ** porque ÉL es Todopoderoso y Amante de los hombres.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

de Teodoro

Tono 4

Emprendamos ahora con alegría la segunda semana del Ayuno; * y de día en día, oh hermanos, hagamos para nosotros mismos, * un carro de fuego como lo hizo Elías el tisbita, * con las cuatro grandes virtudes; * exaltemos nuestra mente liberándonos de las pasiones; * armemos nuestra carne de pureza, ** poniendo en fuga y obteniendo la victoria sobre, el enemigo.

del santo del día del Menaio

Tono del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

el Teotoquio del Menaio

Entrada con el incensario

El Gran Proquimeno

Tono 8

Oh Señor, Tú has dado herencia * a los que temen Tu Nombre.

Stijo: Desde los confines de la tierra a ti he clamado.

Oh Señor, Tú has dado herencia * a los que temen Tu Nombre.

Stijo: Estaré cobijado al amparo de tus alas.

Oh Señor, Tú has dado herencia * a los que temen Tu Nombre.

Stijo: Así cantaré tu nombre por los siglos de los siglos.

Oh Señor, Tú has dado herencia * a los que temen Tu Nombre.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Triodio

Tono 8

Venid, limpiémonos con limosnas * y actos de misericordia hacia los pobres, * sin tocar trompeta ni hacer alarde de nuestra caridad. * No sepa nuestra mano izquierda lo que hace nuestra derecha; * y que la vanagloria no esparza los frutos de nuestra bondad; * pero en secreto invoquemos a Aquel que conoce todos los secretos: ** Padre, perdónanos nuestras ofensas, porque amas a la humanidad.

Stijo: A Ti he alzado mis ojos, a Ti que moras en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran las manos de sus señores, como los ojos de la sierva miran las manos de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros.

Venid, limpiémonos con limosnas * y actos de misericordia hacia los pobres, * sin tocar trompeta ni hacer alarde de nuestra caridad. * No sepa nuestra mano izquierda lo que hace nuestra derecha; * y que la vanagloria no esparza los frutos de nuestra bondad; * pero en secreto invoquemos a Aquel que conoce todos los secretos: ** Padre, perdónanos nuestras ofensas, porque amas a la humanidad.

Stijo: Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros, porque en gran manera estamos llenos de humillación. Mucho se ha llenado nuestra alma de ello; venga el oprobio sobre los que prosperan, y la humillación sobre los soberbios.

a los Mártires

Tono 8

Oh mártires del Señor, santificáis cada lugar * y curáis toda clase de enfermedades; *y ahora te suplicamos que ores por nosotros** para que nuestras almas sean libradas de las trampas del enemigo.

Gloria del Menaio si lo hay

si no

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Los que están en el cielo te cantan, * oh gozosa y bendita Madre soltera, * y glorificamos tu inescrutable nacimiento, oh Theotokos; ** ¡Ora para que nuestras almas sean salvas!

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador. (postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (doce veces)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre **(tres veces)**.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 33 (34)

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
3 mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Señor ten piedad (tres veces)

Padre, Bendice.

MAITINES

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas están cerradas.

Se abre la cortina de las Puertas Santas, toma y bendice el incensario y de pie con el incensario en la mano comienza, invocando con voz solemne:

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

El sacerdote comienza a incensar el Santuario, los Iconostasios, los coros, los fieles, y toda la Iglesia.

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono de la semana

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Oh Cristo, te suplico, * que en tu compasión restablezcas la vida a mi alma, * mediante verdadero ayuno y arrepentimiento, * muerta como está por el fruto de la desobediencia. * Concédeme caminar siempre por el camino recto de Tus venerables mandamientos; * para que así pueda compartir Tu divina gloria * en compañía de todos los que Te aman, ** y alabar Tu bondad para con toda la humanidad, oh Jesús.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo, te suplico, * que en tu compasión restablezcas la vida a mi alma, * mediante verdadero ayuno y arrepentimiento, * muerta como está por el fruto de la desobediencia. * Concédeme caminar siempre por el camino recto de Tus venerables mandamientos; * para que así pueda compartir Tu divina gloria * en compañía de todos los que Te aman, ** y alabar Tu bondad para con toda la humanidad, oh Jesús.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Tempestad sacudida por las tres ondas de las pasiones, * yo que carezco de conciencia te invoco fervientemente, oh purísima: * No me desprecies, para que no perezca, miserable que soy, * oh tú que diste a luz a el Abismo de la misericordia; * porque no tengo otra esperanza que tú. * No permitas que sea yo motivo de alegría ni ridículo para mis enemigos, * porque en ti confío. *Porque todo lo que desees lo puedes hacer, **en que eres la Madre del Dios de todos.

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Tono 6

Al emprender la próxima semana de ayuno, * dirige nuestros pasos, oh Señor: * haz brillar sobre nosotros la luz santificadora de tus mandamientos, * para que seamos considerados dignos de ofrecer de rodillas * una oración aceptable para El e; * porque Tú eres nuestro Padre y nosotros somos Tus hijos, ** y te cantamos con temor invocando Tu Nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al emprender la próxima semana de ayuno, * dirige nuestros pasos, oh Señor: * haz brillar sobre nosotros la luz santificadora de tus mandamientos, * para que seamos considerados dignos de ofrecer de rodillas * una oración aceptable para El e; * porque Tú eres nuestro Padre y nosotros somos Tus hijos, ** y te cantamos con temor invocando Tu Nombre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

El anuncio de Gabriel a la Virgen * fue el comienzo de nuestra salvación; * porque escuchó ¡Alégrate! y no rechazó el saludo; * ella no dudó, como Sara de la antigüedad, * sino que habló así diciendo: * ¡He ahí la esclava del Señor! ** ¡Hágase en mí según tu palabra!

SALMO 50 (51)

Troparios Penitenciales

Tono 6

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ábreme las puertas del arrepentimiento, Dador de vida, porque mi espíritu se levanta temprano para orar hacia Tu santo Templo, llevando el templo de mi cuerpo todo contaminado. ¡Pero en Tu compasión purifícame por la bondad amorosa de Tu misericordia!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame por los caminos de la salvación, Madre de Dios, porque he profanado mi alma con pecados vergonzosos y he desperdiciado mi vida en la pereza. Pero por tus intercesiones líbrame de toda impureza.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; ¡Conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones!

Cuando pienso en las muchas cosas malas que he hecho, miserable que soy, tiemblo en el terrible día del juicio. Pero confiando en tu bondad amorosa, como David clamo a ti: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!»

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 1

Primer Canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh Tú que naciste de la Virgen, * te imploro, ahoga en la profundidad del desapasionamiento * la naturaleza trina de mi alma, * como hiciste con las poderosas

fortalezas de los guerreros, * que en la mortalidad de mi carne * como en un pandero *
puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh Tú, que eres el único amorosamente compasivo, fuente de misericordia y Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, sálvame, como a quien se ahoga en las olas del pecado, y guíame al puerto del arrepentimiento.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Como Cristo ha enseñado en las Escrituras, un ayuno puro es aquel en el que dejamos de lado el pecado y rechazamos las pasiones, mostrando amor a Dios, atención en la oración, lágrimas de compunción y actos de misericordia hacia los pobres.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Mi alma ha sido herida por la espada del pecado y desfigurada por la mancha de multitud de malas acciones, pero Tú, oh Médico de las almas, sánanos como eres bueno, aplicando el remedio de tus sabios mandamientos, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Santísima Virgen, Tabernáculo inmaculado, por la fuente de tu tierna misericordia lávame de la contaminación de las malas pasiones, y concédeme abundantes lágrimas de compunción para que así puedas destruir el pecado que yace en lo más profundo de mí, oh Señora.

Otro Canon

de Teodoro

Tono 6

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Una ayuda y un protector * ha llegado a ser para mí la salvación. * Dios mío, a quien glorificaré, * el Dios de mis padres, * y lo exaltaré * porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Hermanos, habiendonos gozado divinamente de la fiesta que celebramos ayer, entremos con entusiasmo en la segunda semana del ayuno luminoso; y con amor cantemos alabanzas a Cristo.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Habiendo saludado el tiempo del ayuno y de la compunción, lloremos amargamente con gemidos, extendiendo nuestros brazos al único Redentor, para que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Unidad en tres Hipóstases, Señor soberano de todo, Fuente de perfección, Dios sin principio, Padre, Hijo y Espíritu Santísimo, Tú mismo sálvanos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién ha engendrado jamás un hijo que no haya sido sembrado por un padre según las leyes de la naturaleza? Sin embargo, el Padre engendró a tal Hijo sin madre. ¡Oh maravilla más gloriosa! Porque tú, oh Puro, has dado a luz simultáneamente a Dios y al hombre.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

¿Cómo soportaré tu ira, oh Cristo mío, cuando vengas al juicio? ¿Qué palabras entonces ofreceré, porque no he obedecido Tu voluntad, oh Cristo? Pero antes del fin, ten piedad de mí.

Katabasia

Una ayuda y un protector * ha llegado a ser para mí la salvación. * Dios mío, a quien glorificaré, * el Dios de mis padres, * y lo exaltaré * porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

Después de ODA 3 hay una pequeña letanía, seguida de los himnos de sesión del Menaio

ODA 4

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 5

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 6

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

Después de ODA 6 hay una pequeña letanía, seguida por Kontakio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontakio, se usa los himnos de la sesión del Octoijos a los Mártires.]

ODAS 7

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se canta el Octavo Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 1

Primer Canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh todopoderoso Redentor de todos, * habiendo descendido y rociado a los niños * en medio de la llama, * les enseñaste a cantar: * Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Viajando por el camino incierto de la vida, caí entre ladrones noéticos, mis pensamientos, y quedé herido. pero Tú, oh Médico de los enfermos, por las oraciones de todos Tus santos, concédeme Tu mano amiga.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Mis pensamientos están confundidos por la tormenta del pecado grave; Sálvame, oh Jesús, como una vez salvaste a Pedro, porque te canto: "Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Matemos las pasiones con la abstinencia, y mediante el ayuno, que nuestro espíritu ascienda con alas al cielo; y clamemos con complicitad de corazón: «Hemos pecado

contra ti, oh Dios; pero ya que eres compasivo, perdónanos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Viniendo a habitar en tu seno, el Altísimo te hizo más espaciosa que los cielos, y te ha mostrado, oh Virgen, protección invencible para los que claman: «Oh todas vuestras obras, bendecid y alabad al Señor»

Segundo Canon

Tono 6

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Aquel a quien las huestes del cielo glorifican, * y ante quien tiemblan los querubines y serafines, * que todo aliento y toda la creación * alabe, bendiga y exalte supremamente, * por todos los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh Señor, no muestres mi alma esclavizada a la tiranía de las pasiones, para que gozoso pueda hacer libremente tu voluntad y glorificar tu poder soberano a través de los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh alma mía, odia la incontinencia de Esaú y emula las virtudes de Jacob; atrapar a Belcebú a través de la abstinencia, y así enriquecerse en cosas divinas cantando alabanzas a lo largo de los siglos.

Stijo: Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor.

Adoro a Dios, uno en Esencia, y canto las alabanzas de tres Hipóstasis, distintas en Hipóstases pero que no difieren en Esencia porque hay una Deidad y un Poder en las tres, es decir: el Padre, el Hijo y el Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De tu vientre radiante, Cristo ha salido como esposo de la novia. al-cámara, iluminando a los que están en la oscuridad, brillando como el Sol de justicia, oh Puro, iluminando al mundo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Nadie se volvió loco por beber agua, sino que Noé expuso su desnudez después de probar el vino; y a través de la embriaguez Lot sembró las semillas del mal. Oh alma mía, huye de su ejemplo y canta en alabanza a Cristo.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor.

Katabasia

Aquel a quien las huestes del cielo glorifican, * y ante quien tiemblan los querubines y serafines, * que todo aliento y toda la creación * alabe, bendiga y exalte supremamente, * por todos los siglos.

ODA 9

Se canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 1

Primer Canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Eva, por debilidad, se quedó bajo la maldición de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotocos, has producido bendiciones para el mundo a través de la Descendencia de tu engendramiento. Por tanto, todos te engrandecemos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Ayunemos del furor de las pasiones y deleitémonos en el amor no fingido; alimentemos con pan a los pobres; y nutridos de la Gracia divina, apaguemos con el llanto las lágrimas del castigo futuro.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh alma miserable, gime en voz alta, arrepíentete y muestra una imagen de arrepentimiento, porque se acerca el día en que el Juez se sentará en Su trono y asignará a cada uno su debida recompensa, como está escrito.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

No he adquirido buenas obras, sino que he manchado el manto con el que fui revestido en el Santo Bautismo, y caminando en las tinieblas de la ignorancia, te suplico: «Por la luz de tu rostro, oh Señor, levántame de la desesperación y guíame.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María, Señora Soberana de toda creación, estoy esclavizada por toda clase de pecado: Tú, oh Virgen, librame, porque has dado a luz inexpresablemente al Señor, Bondad verdadera y viva.

Segundo Canon

Tono 6

Inefable es el nacimiento * de una concepción sin semilla, * de una madre que no conoció varón; * una maternidad sin mancha. * Porque el nacimiento de Dios ha renovado la naturaleza, * por lo que con razón todas las generaciones te adoran y magnifican * como Esposa y Madre de Dios.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Como soldados de Cristo, suframos ahora dificultades: porque el tiempo pasará muy rápidamente, y Cristo, cuando venga en gloria para juzgar a todo el mundo, otorgará coronas a aquellos que hayan luchado valientemente.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Estoy todo herido, oh Cristo mío, estoy todo cubierto de llagas, sana las llagas y la podredumbre fétida de mis pecados, para que como el leproso te oiga decir: "Quiero, sé limpio". Oh Padre, único, Engendrador del Hijo unigénito; y Tú sólo Luz y Brillo de la única Luz; y Tú, único y único Espíritu Santo del único Dios, verdadero Señor del Señor: Divino Tres en Uno, sálvame mientras teologizo tu divinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La maravilla de Tu alumbramiento me llena de asombro, oh Todo-Inmaculado. ¿Cómo has concebido sin simiente a Aquel a quien nadie puede comprender? ¡Dime! ¿Cómo has seguido siendo Virgen y sin embargo te has convertido en Madre? Acepto el milagro con fe y adoro al Niño que ha nacido: porque todo lo que quiere, lo realiza.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh alma mía, al ayunar Moisés vio a Dios; Elías montó en el carro de fuego y Pablo fue llevado al cielo. Por tanto, ayunemos también del mal, para que seamos llevados a lo alto, una vez libres de las pasiones.

Katabasia

Inefable es el nacimiento * de una concepción sin semilla, * de una madre que no conoció varón; * una maternidad sin mancha. * Porque el nacimiento de Dios ha renovado la naturaleza, * por lo que con razón todas las generaciones te adoran y magnifican * como Esposa y Madre de Dios.

Verdaderamente es justo bendecirte, Madre de Dios, siempre bendita y sin mancha, y Madre de Nuestro Dios. Más honorable que los Querubines, e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, que sin corrupción diste a luz a Dios la Palabra, la misma Teotocos, te engrandecemos. (postración)

Los Himnos de Luz

Tono del Octojos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Cuaresma

Tono 5

Maravillosa es el arma de la oración y el ayuno, * a través de ellos Moisés se manifestó como escritor de la Ley, * y Elías enemigo de los sacrificios paganos. * Perseveremos en ellos, oh fieles, * y clamemos al Salvador: ** "Contra ti sólo hemos pecado; ten piedad de nosotros".

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Maravillosa es el arma de la oración y el ayuno, * a través de ellos Moisés se manifestó como escritor de la Ley, * y Elías enemigo de los sacrificios paganos. * Perseveremos en ellos, oh fieles, * y clamemos al Salvador: ** "Contra ti sólo hemos pecado; ten piedad de nosotros".

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los mártires

Tono 5

Bendito el ejército del Rey celestial: * porque aunque los portadores de la pasión nacieron de esta tierra, * despreciando sus cuerpos se apresuraron a alcanzar el estado angelical; * y por sus sufrimientos fueron considerados dignos del honor de los incorpóreos. ** Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

A ti te rezamos, como Madre de Dios: * ¡Oh bendita, ** ruega por la salvación de nuestras almas!

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Después del Trisagio

Lector: Amén. De pie en el templo de tu gloria como si estuviera aparentemente en el cielo; Oh Theotokos, puerta del cielo, abre la puerta de tu compasión.

Señor ten piedad. (40 veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorables que los querubines, y sin comparación más gloriosos que los serafines; Quien sin corrupción diste a luz a Dios Verbo, la misma Theotokos, a ti te magnificamos.

En el nombre del Señor, padre, bendiga.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, siempre, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén. Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad; Acomoda a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

Oración de San Efraín

Sacerdote: Oh Señor y Dueño de mi vida, no me des espíritu de ociosidad, de abatimiento, de ambición y de palabrería. (postración)

Más bien, concédeme un espíritu de castidad, humildad, paciencia y amor, tu siervo. (postración)

Sí, oh Señor Rey, concédeme ver mis propios fallos y no condenar a mi hermano; porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén. (postración)

Oh Dios, límpiame pecador. (doce veces)

Oh Señor y Dueño de mi vida, no me des espíritu de ociosidad, de abatimiento, de

ambición y de palabrería. Más bien, concédeme un espíritu de castidad, humildad, paciencia y amor, tu siervo. Sí, oh Señor Rey, concédeme ver mis propios fallos y no condenar a mi hermano; porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

(postración)

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario

de la Profecía

Tono 5

Oh Tú, que eres el único que has creado nuestros corazones, * recuerda que somos polvo. *No nos condenes a lo más profundo de la tierra, **Oh Señor sin pecado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Tú, que eres el único que has creado nuestros corazones, * recuerda que somos polvo. *No nos condenes a lo más profundo de la tierra, **Oh Señor sin pecado.

El Proquimeno de la Profecía

Tono 6

Los que teméis al Señor, alabadle; * todos los que sois de la descendencia de Jacob, glorificadle. (dos veces)

Stijo: Oh Dios, Dios mío, atiéndeme: ¿por qué me has desamparado?

Los que teméis al Señor, alabadle; * todos los que sois de la descendencia de Jacob, glorificadle.

Lectura

Isaías (4:2–5:7)

2 Aquel día, el vástago del Señor* será el esplendor y la gloria, y el fruto del país será orgullo y ornamento para los redimidos de Israel.

3 A los que queden en Sión y al resto en Jerusalén los llamarán santos: todos los que en Jerusalén están inscritos para la vida.

4 Cuando el Señor haya lavado la impureza de las hijas de Sión y purificado la sangre derramada en Jerusalén, con viento justiciero, con un sople ardiente,

5 creará el Señor sobre toda la extensión del monte Sión y sobre su asamblea una nube de día, un humo y un resplandor de fuego llameante de noche. Y por encima, la gloria será un baldaquino

6 y una tienda, sombra en la canícula, refugio y abrigo de la tempestad y de la lluvia.

1 Voy a cantar a mi amigo el canto de mi amado por su viña. Mi amigo tenía una viña en un fértil collado.

2 La entrecavó, quitó las piedras y plantó buenas cepas; construyó en medio una torre y cavó un lagar. Esperaba que diese uvas, pero dio agrazones.

3 Ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña.

4 ¿Qué más podía hacer yo por mi viña que no hubiera hecho? ¿Por qué, cuando yo esperaba que diera uvas, dio agrazones?

5 Pues os hago saber lo que haré con mi viña: quitar su valla y que sirva de leña, derruir su tapia y que sea pisoteada.

6 La convertiré en un erial: no la podarán ni la escardarán, allí crecerán zarzas y cardos, prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.

7 La viña del Señor del universo es la casa de Israel y los hombres de Judá su plantel preferido. Esperaba de ellos derecho, y ahí tenéis: sangre derramada; esperaba justicia, y ahí tenéis: lamentos

El Proquimeno de la Profecía

Tono 6

Tu vara y tu cayado me han consolado: * Has preparado una mesa delante de mí.

Stijo: El Señor es mi pastor, y nada me faltará.

Tu vara y tu cayado me han consolado: * Has preparado una mesa delante de mí.